

racterizado por el aumento de textos teatrales escritos por mujeres, el incremento de mujeres en cargos de dirección y de gestión, así como el asociacionismo (Asociación de Autoras de Teatro), los estudios reglados de dramaturgia y dirección escénica (RESAD, ITB, etc.) o, más recientemente, iniciativas culturales como el festival Ellas Crean de Madrid. Tras este panorama, se ofrecen las semblanzas de algunas autoras (Lluïsa Cunillé, Laila Ripoll, Lola Blasco), directoras escénicas (Helena Pimenta, Carme Portaceli) y actrices (Irene y Julia Gutiérrez Caba, Julieta Serrano, Lola Herrera, Amparo Baró, Concha Velasco, Rosa M^a Sardá, Anna Lizaran, Marisa Paredes, Mercedes Sampietro, Ana Belén, Vicky Peña, Blanca Portillo, Carmen Machi, Aitana Sánchez-Gijón, Nathalie Poza, Bárbara Lennie e Irene Escolar). Por último, cierran el libro el texto “No hay vuelta atrás” (86), donde la autora reflexiona sobre el actual nuevo paradigma de la femineidad, y una breve “Bibliografía de referencia” (87).

Han quedado fuera del volumen, dada la síntesis que se presenta, figuras de las esferas de la gestión, el diseño de vestuario o la investigación teatral, pero el gran esfuerzo de concisión llevado a cabo por Saumell es muy meritorio. Por otro lado, se aprecia el claro predominio de actrices, escritoras o directoras, mientras que otras mujeres vinculadas al teatro quedan más desatendidas. La propia Saumell señala en cierto punto esta carencia general, que termina deslizándose también en su texto: “Cuando pensamos en mujeres y teatro, lo hacemos generalmente a partir de la figura de la actriz, en segundo lugar de la dramaturga y, quizá, en tercera posición, de la directora escénica. Y ello sucede porque nos faltan referentes de profesionales de la escena de otras áreas artísticas, como, por ejemplo, la escenografía, el vestuario y el diseño de iluminación” (60). Estos detalles, en todo caso, no empañan el innegable valor de conjunto del libro y pueden comprenderse a la luz de la brevedad requerida por la colección editorial. En este sentido, sería interesante ampliar en un futuro la nómina de mujeres del teatro biografiadas recurriendo a las secciones virtuales del proyecto (“Vidas de mujeres” y “La voz de las mujeres”), a modo de complemento del presente libro.

El papel de las mujeres en el teatro tiene la virtud de documentar, visibilizar, reivindicar y valorar en menos de 90 páginas la importante

contribución al teatro de las mujeres a lo largo de la historia. Además de estar profusamente ilustrado (la imagen tiene casi tanto protagonismo como el texto), la exposición principal se ve complementada por textos breves y citas selectas. Cuidadosamente editado, tiene un indiscutible interés, sobre todo para el contexto de la educación secundaria, tanto por su utilidad pedagógica como por su atractivo estético. En definitiva, estamos ante un sintético, pero riguroso estado de la cuestión sobre la mujer en el teatro antiguo, moderno y contemporáneo, que se suma con éxito a la colección de “Mujeres protagonistas” recuperadas por Santillana bajo el lema “Tenemos mucho que contar”.

Eduardo da Cruz e Andreia Alves Monteiro de Castro (org.) *Ao Raiar da Aurora. Antologia de Narrativas breves de Escritoras Portuguesas Oitocentistas*, 2 vols., São Paulo, Editora LiberArs, 2022. Vol. 1, 239 pp. ISBN 978-65-5953-074-8. Vol. 2, 227 pp. ISBN 978-65-5953-075-5

DOI: 10.5944/rei.vol.10.2022.35945

Reseña de VANDA ANASTÁCIO

Universidade de Lisboa

Estudiar a las escritoras portuguesas del pasado no es tarea fácil. Sus nombres no figuran en la generalidad de los manuales de Historia literaria, las ediciones modernas de sus textos son raras, sus obras han sido sistemáticamente olvidadas en los currículos escolares y mal amadas por una crítica que ha desvalorizado su actuación con base en estereotipos de género y pautas de análisis hoy ultrapasados. Los dos volúmenes que aquí se reseñan son una contribución decisiva al cambio de este panorama. Resultado de una labor colectiva de investigación realizada en el ámbito del Polo de Pesquisas Luso-Brasileiras del Real Gabinete Português de Leitura de Rio de Janeiro, son el lado más visible de una iniciativa basada en la investigación de archivo hecha con dos fines fundamentales: *rescatar* a las escritoras, identificando y localizando su producción escrita, y *dar a leer* a sus obras.

La organización de los dos volúmenes sigue un criterio temporal: el primer volumen reúne textos de autoras del siglo XIX (Ana Maria Ribeiro de Sá, Ana Plácido, Antónia Gertrudes Pusich, Catarina Máxima de Figueiredo, Efigénia do Carvalhal, Emília Eduarda, Guiomar Torre-são, Hermenegilda de Lacerda, Maria Amália Vaz de Carvalho, Maria Peregrina de Sousa, Maria Rita Chiappe Cadet) y el segundo volumen está dedicado a las escritoras que produjeron en las primeras décadas del siglo XX (Adelina Lopes Vieira, Alice Pestana, Ana de Castro Osório, Ana Villalobos Galheto, Angelina Vidal, Branca de Gonta Colaço, Cacilda de Castro, Cláudia de Campos, Luthgarda Guimarães de Caires, Maria O'Neill, Mariana Coelho, Paulina Campelo Macedo, Sarah Beirão, Teresa Franco, Virgínia de Castro e Almeida). Asimismo, en el interior de cada tomo, desgraciadamente, el criterio cronológico ha sido preterido en favor de la ordenación alfabética.

Para cada una de las veintiséis escritoras se ofrece una biografía, una selección de textos y, en los casos en que ha sido posible localizarlo, un retrato. Globalmente, se puede decir que estos volúmenes proponen un canon femenino de lengua portuguesa para el periodo que va desde mediados del ochocientos hasta la década de 1930 y, en este sentido, constituyen un aporte importante a la creación de puntos de referencia con vista a una narrativa más inclusiva de la historia literaria de este periodo y para la reconfiguración de lo que se conoce sobre el funcionamiento del campo literario luso-brasileño de la edad contemporánea.

Vale la pena subrayar la pertinencia del recorte temporal elegido por los compiladores de esta antología. De hecho, la verdadera 'explosión' de la prensa periódica a que se asistió en Portugal y en Brasil a partir de 1830 no solamente ha cambiado significativamente las formas tradicionales de producción y difusión de textos, sino las prácticas de lectura habituales hasta entonces. Periódicos, revistas y almanaques tentaron captar la atención de un público-lector cada vez más amplio y más socialmente variado, destacando a las lectoras, que una emergente imprenta femenina intentaba atraer. Nadie parece haber quedado inmune a la seducción de los nuevos *media*. Ni los autores canónicos que la Historia ha consagrado, ni las mujeres. La imprenta periódica impuso nuevos

formatos, como el folletín y la narrativa breve, pero ha acogido también el poema suelto, la anécdota, el apunte de curiosidades o el logogrifo, producciones cortas que podían rellenar pequeños espacios dejados en blanco por los tipógrafos.

Este es el universo en que se mueven las escritoras representadas en esta antología. La mayoría de ellas ha visto sus romances y novelas publicados en folletín, y han sido numerosas las que han colaborado o han dirigido periódicos, revistas y almanaques que circularon en Portugal y en Brasil. A pesar de que la publicación en la imprenta periódica no exigía necesariamente una gran proximidad de las autoras al medio intelectual, la verdad es que la investigación realizada por los colaboradores de estos volúmenes revela que las autoras portuguesas del ochocientos han podido contar con el apoyo relevante de figuras masculinas como Sousa Viterbo, Pinheiro Chagas e António Feliciano de Castilho, que las han ayudado a defenderse de ataques misóginos y les han facilitado el acceso a editores en Portugal y en Brasil. Ya en el inicio del siglo XX, las mujeres portuguesas parecen haber conseguido crear sus propias redes de apoyo, en el interior de grupos cercanos de los ideales republicanos, y también en el ámbito de las primeras organizaciones feministas.

¿Sobre qué escriben estas mujeres? Las narrativas cortas que figuran en estos volúmenes permiten distinguir grandes áreas temáticas a las cuales han dedicado más atención. En sus producciones asumen particular relieve las cuestiones relacionadas con el amor y con el matrimonio. Es posible que el predominio del interés por las relaciones amorosas sea un efecto de las convenciones de la narrativa ficcional de la época, y hasta de la búsqueda de adecuación al horizonte de expectativas de lectores y lectoras. Vale la pena, sin embargo, apreciar el modo con el que esas narrativas se construyen, y entender que estamos invariablemente delante de visiones de las vivencias de las mujeres, distintas, cuando no totalmente opuestas, a las descripciones tradicionalmente aireadas por los discursos masculinos. Así, el sentimiento amoroso es repetidamente descrito como un peligro para las mujeres, y el enamoramiento como una fuente de chantaje emocional por parte de hombres sin escrúpulos que las sacrifican a sus caprichos y a sus intereses económicos y ambi-

ciones sociales. En esta lógica, el matrimonio no representa seguridad ni salvación para la mujer, una vez que surge descrito invariablemente como un logro, un engaño, una sujeción (vol. I, p. 85), una esclavitud (vol. I, p. 144), una condenación (vol. I, p. 145) y un sacrificio (vol. I, p. 147). En su conjunto, estas narrativas describen a una sociedad hostil a las mujeres, en la cual el acoso, la seducción, la violación y la violencia se ejercen sobre ellas sin treguas ni punición. Delante de tal panorama no sorprende el tono de alerta que impregna estos textos, ni los avisos y recomendaciones de prudencia y de contención emocional que se repiten de narrativa en narrativa.

Las cuestiones relacionadas con el amor y con el matrimonio seguirán ocupando la atención de las escritoras de las primeras décadas del siglo siguiente. Pero las condiciones sociales y, sobre todo, el clima político vivido inmediatamente antes y después de la proclamación de la República en Portugal, en 1910, han abierto nuevos espacios de debate a las mujeres, que parecen haber encontrado en la escritura una forma privilegiada de intervención y de lucha en favor de la mejora de la condición femenina. En las palabras de los organizadores: “A liberdade conquistada por essa luta permitiu uma abertura temática maior na ficção de autoria feminina. As questões políticas e sociais ganham relevo, mas os temas considerados femininos, como o cuidado com os filhos, a busca por autonomia, continuam” (vol. II, p. 13). Si es verdad que las narrativas del novecientos adoptan con frecuencia un tono didáctico, y que muchas autoras portuguesas de esa época se desdoblan en escritos en prosa y en verso para llegar al público infantil, no es menos verdad que estas se han empeñado en denunciar la sujeción femenina, englobando a las formas de dominación y de violencia sobre las mujeres en el conjunto de flagelos sociales, y en combatir y erradicar la pobreza, el hambre y la ignorancia.

A pesar de que se trate de una antología de escritoras portuguesas, las biografías y los textos aquí publicados ponen en evidencia la continuidad de los lazos culturales entre Portugal y Brasil más allá de la separación política entre los dos territorios que ocurrió en 1822. Como afirmaba Maria Amália Vaz de Carvalho en uno de los textos de esta antología, en aquel entonces “em todas as famílias do Minho [havia] um tio

brasileiro” (vol. I, p. 176). La familiaridad de las autoras aquí representadas con Brasil se ha traducido en la publicación de obras en la prensa periódica y en editoriales de los dos lados del Atlántico, en viajes a Brasil, y en múltiples alusiones intratextuales a personajes que han encontrado en Brasil la posibilidad de cambiar sus vidas o de alcanzar segundas oportunidades para pérdidas emocionales o profesionales. Además de la colaboración a distancia, hubo escritoras que han tenido una intervención bastante directa en el campo cultural brasileño. En este ámbito vale mencionar los casos Ana de Castro Osório y Maria Rita Chiappe Cadet, que han visto sus textos para la infancia adoptados en las escuelas de Portugal y de Brasil, y también los de las migrantes Mariana Coelho y Paulina Campelo, que han fundado y dirigido colegios en Curitiba y en Rio de Janeiro. También han sido numerosas las escritoras antologizadas que han impartido ciclos de charlas y conferencias en instituciones brasileñas, y se puede decir que todas han participado en redes de sociabilidad comunes. Hacer ver estos lazos además de dar a leer los textos es uno de los aspectos más interesantes de esta obra.